**MEJORA DE LA CONVIVENCIA - RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS**

**PRACTICAS RESTAURATIVAS**

Planteamiento del Caso.

Los alumnos de 1º ESO esperan para entrar a la sala de usos múltiples. La llave no es la correcta y el profesor les deja un minuto en la puerta. En ese momento, dos de los alumnos se enzarzan, uno de ellos – el alumno nuevo, repetidor, de tamaño mayor que el resto de los compañeros y con fama de estar metido en todos los líos, empuja a otro tirándolo al suelo – éste es un alumno marroquí que llegó a España el curso pasado, tiene baja estatura y aún no domina el castellano. Este último, se levanta y le propina un puñetazo que le rompe el labio; el primer alumno agresor, cogiéndole del cuello del jersey, le arrastra por el pasillo hasta llegar al profesor que en ese momento ya volvía.

El resto del alumnado ha contemplado la escena estupefactos, sin darles tiempo a reaccionar y en la mayor parte, sin saber aún, qué es lo que ha pasado para que esto suceda.

El profesor, que coincide que es el coordinador de convivencia, les separa en un primer momento, intentando calmar los ánimos y les invita al departamento de orientación para intentar aclarar qué es lo que ha sucedido. Al resto de compañeros se les remite a clase.

Una vez en el despacho, observamos que es difícil intentar hablar con ambos a la vez, ya que no se escuchan, por lo que planteo realizar una intervención individual.

**Desarrollo de la Intervención:**

El primer paso es realizar entrevistas individuales con cada alumno para aclarar los hechos, para lo cual, realizo las mismas preguntas a cada uno.

1. Qué es lo que ha pasado:
	* La respuesta del agresor: el alumno estaba insultándole en árabe y por eso, le ha empujado y tirado, y el otro le ha dado un puñetazo, y como es más alto que él, no ha querido pegarle más y por eso le ha ido arrastrando hasta llegar al profesor.
	* El alumno agredido señala que no entiende porqué le ha empujado de malas maneras y le ha insultado, por eso, cuando se ha levantado, le ha dado un puñetazo para así defenderse.
2. Cómo te sientes:
	* Agresor: mal, porque no entiende porqué le insulta y habla en árabe.
	* Agredido: mal, porque no entiende porqué le ha empujado e insultado.
3. Cómo crees que se siente tu compañero:
	* Agresor: no lo sabe, aunque cree que mal, pero de alguna forma se lo merece por su comportamiento.
	* Agredido: no lo sabe tampoco, cree que mal, pero como también tiene mala fama, pues será su forma de comportarse.
4. Cómo crees que se han sentido los demás compañeros:
	* Ambos no son conscientes de los demás, ni han pensado en ellos. Incluso creen que muchos no se han enterado.
5. Qué podría haber hecho cada uno para no haber llegado a esta situación
	* Agresor: manifiesta que el alumno no debería hablar en árabe para así evitar mal entendidos.
	* Agredido: no sabe, porque no encuentra causa al comportamiento de su compañero.
6. Qué solución propone cada uno:
	* Agresor: Pedir perdón y pedirle que no vuelva a hablar en árabe.
	* Agredido: aún no sabiendo la causa, le pediría que antes de actuar, hablara con él si hay algún problema o, simplemente, que le deje en paz.

Una vez realizadas las entrevistas, y a tenor de lo expuesto en cada una, se les pregunta si ambos alumnos estarían dispuestos a aclarar sus puntos de vista y ambos acceden.

En esta entrevista conjunta, hacemos un repaso de las mismas preguntas y se obtiene información que podemos utilizar para poder reconducir este hecho.

* El alumno árabe no es consciente de que cuando habla con otro alumno árabe en su lengua, deja de lado al resto, lo que puede ocasionar mal estar, equivocaciones, suspicacias, …
* Existe excesivo recelo por parte de los compañeros de clase cuando hablan en árabe, ya que se ignora al resto. Entienden que ha sido su medio para comunicarse estos meses posteriores, pero ahora, se está abusando de ello.
* Mala imagen de algunos compañeros, como es el caso de nuestro alumno agresor y del otro alumno árabe, que parece propiciar cada vez más frecuentemente situaciones para hablar en árabe, siendo conscientes de dejar al resto a un lado y provocándoles con risas y miradas.
* Baja autoestima del agresor, por lo que tiende a menospreciarse y utiliza el tono y la imagen de “malote” para así ganarse a los compañeros.
* Ambos alumnos son buenos compañeros, les gusta realizar las actividades de educación física juntos, a pesar de la diferencia de estatura, se llevan bien y forman pareja cuando pueden

Finalmente, una vez aclarada la situación, se les pregunta por la solución que proponen y si están dispuestos a comunicárselo a sus compañeros. Ambos deciden que la próxima vez que ocurra, se lo indicaran al otro su mal estar y quedamos en informar al resto.

Acompañamos a los alumnos a su clase y así poder informar a los compañeros. Una vez hecha una pequeña introducción sobre qué pasado y cómo hemos procedido, invitamos a que cada alumno diga a sus compañeros si esta situación se ha solucionado. Ambos alumnos les piden perdón por su comportamiento y les indican que ya han resuelto sus diferencias y que van a seguir siendo compañeros.

No obstante, es importante dar voz a los demás para así saber qué piensan, cómo se han sentido y qué proponen ellos para solucionarlo. Por lo que planteamos dichas cuestiones al grupo.

1. Cómo se han sentido:

Las respuestas no dejan indiferente a ambos alumnos, la clase les dice que han sentido: miedo, preocupación, mal estar, incomodidad, inseguridad, descontrol, angustia, …. Ahora son conscientes de que el hecho ha tenido reacciones en sus compañeros que no habían tenido en cuenta.

1. Cómo crees que se sentían los alumnos.

Las respuestas también sorprenden, ya que algunos confirman el mal estar que existe cuando hablan en árabe y les excluyen, o de la excesiva suspicacia de alguno ante determinados hechos, del uso de la mentira como recurso diario para “jugar” con los sentimientos de los demás, …

1. Cuál es la propuesta de solución:

Acuerdo “casi” unánime:

* Hablar en castellano cuando estén con otros alumnos.
* Usar su lengua materna sólo para ocasiones de desconocimiento o falta de comprensión de las explicaciones del profesor, aunque se le hace ver cómo ha mejorado y cómo se maneja en castellano.
* Pedir aclaraciones cuando se dude de un comportamiento “extraño”
* El uso de la violencia no es necesario para solucionar conflictos.
* Evitar provocaciones a otros compañeros.
1. Cómo se sienten ahora, después de haber expuesto los hechos, soluciones, …
	* Los sentimientos ahora son diametralmente opuestos: tranquilidad, descanso, alegría, serenidad, …

Dado que se ha obtenido otra “información” relevante, se ve necesario continuar con la restauración de las relaciones y seguir mejorando el clima de confianza, conocimiento de los compañeros, mejora de la autoestima, … por lo que propone un nuevo encuentro una semana más tarde.

Rompemos el hielo con una pregunta relacionada con los hechos anteriores

1. Cómo os sentís hoy con relación a la semana anterior. Y todos indican que mejor en general, con más tranquilidad.
2. Cómo ha sido vuestra incorporación al centro, qué esperabais del instituto.

Bien en general, algunos están aún expectantes, otros esperaban que fuera peor porque temían por los alumnos mayores, otros indiferentes, algunos estaban expectantes por el alumno nuevo y su mala imagen, … (lo que nos facilita nuestro trabajo, ya que se verbaliza entre ellos las situaciones de varios alumnos – baja autoestima, inmadurez, suspicacia, falta de control de las emociones, …)

1. Dado que la mayoría se conoce desde hace años, y señalan esas falsas expectativas tanto por los demás, como por los de su clase, se les propone que indiquen algo bueno del que tiene a su derecha. Esta pregunta produce gran descoloque a los compañeros y se hace “difícil” seguir las pautas de las prácticas restaurativas (orden, silencio, turno,) pero dado que la información y el ambiente es muy positivo, decido seguir, aunque de forma más caótica.
2. Destaco:
	* El alumno nuevo es bastante querido por sus compañeros a pesar de la mala fama, cosa que le sorprende, llegando a emocionarse. (necesario trabajar su baja autoestima)
	* Algún alumno no es capaz de pensar en positivo sobre otro compañero, siendo los propios de la clase los que le ayudan a ver cosas de los demás. (no saben expresar emociones)
	* El otro alumno árabe recibe muchos elogios, pero también aspectos que debe mejorar para seguir creciendo y sacando todo lo bueno que tiene. (su inmadurez le lleva a tener un comportamiento de no reconocer sus errores y de inculpar a otros)
	* El nuevo alumno árabe, a pesar de llevar menos de un año con ellos, es muy querido y le reconocen el esfuerzo que ha tenido que realizar. (genera gran empatía). Uno de sus compañeros le dice que se parece a los gatos (buenos, luchadores, fieles, …) lo que me ayuda a formalizar una nueva pregunta.
3. Con qué animal te identificas y por qué: Esta pregunta genera un ambiente muy distendido y sacó información muy valiosa de cada uno, tanto por la imagen que cada uno tiene de sí mismo, como lo que opinan los demás.
4. Finalmente, cerramos la sesión con una pregunta final, cómo te sientes ahora. Las respuestas fueron unánimes, el ambiente distendido, el haberse puesto adjetivos, haberse valorado y ser reconocidos, les hizo sentir muy bien a todos, por lo que salieron satisfechos de esta sesión, incluidos el tutor que también estuvo presente y yo.

Los alumnos, (ya de pie), pidieron volver a hacer otra reunión para seguir hablando de otros temas y propusieron hacer algo todos juntos, lo que me ha llevado a ponerme en contacto por los compañeros de CEAS y proponer un taller por las tardes de ocio, dándoles tiempo y espacio para relacionarse y hacer otras actividades juntos además de las curriculares.

**Belén Victoria**

**Paloma Sancho**